

Cumbre AMLO - Trump. Una pelea desigual sigue siendo una pelea

ARTICULO DE OPINION N.3

Viernes 24 de Mayo 2020.

Lic. Edgar A. Valenzuela

Dr. Norberto Emmerich



CEEYPP
CENTRO DE ESTUDIOS EN
ESTRATEGIA Y POLÍTICAS
PÚBLICAS

Días antes del histórico encuentro entre el presidente López Obrador y su homólogo estadounidense Donald Trump en Washington, la revista británica The Economist (4/07/2020) lanzó una dura crítica en la que aseguró no tener claro qué ganaría el mexicano más allá de millas de viajero frecuente, en una ácida alusión a sus viajes en vuelos comerciales.

La opinión expresada en el medio británico tuvo la misma línea que las de la oposición local, cuya postura giró en su totalidad en torno a los impactos electorales, llegando al extremo de igualarlo con el encuentro entre Peña Nieto y el entonces candidato Trump en 2016.

Al respecto, vale la pena aclarar que no se trata de eventos comparables pues en 2016 el mandatario mexicano dio una recepción de Estado a un candidato, mientras en Washington se reunieron dos Jefes de Estado, es decir, homólogos.

Por supuesto que el encuentro tendrá trascendencia electoral para ambas partes, porque ambos lo necesitan. Trump disputa su segundo mandato presidencial, AMLO las elecciones de medio término. Sin embargo 2016 quedó muy atrás, cuando la irrupción de Donald Trump en la escena mundial encontraba a Peña Nieto liquidando su escasa credibilidad pública con la masacre de Ayotzinapa y la denuncia de corrupción por la Casa Blanca de las Lomas. Rápidamente Trump comprendió que podía presionar a México incluso sin ser presidente.

AMLO todavía cuenta con un respaldo social de alrededor del 60% y una influencia importante entre el electorado mexicano radicado en Estados Unidos. El embajador Landau afirmó que alrededor de 60 millones de mexicanos viven al norte del río Bravo, casi un 50% de los que viven al sur. Son elementos que permiten a López Obrador sentarse en Washington en mejores condiciones que las que tuvo su débil antecesor.

¿En qué le beneficia a Donald Trump una foto con AMLO? Demuestra que incluso un presidente mexicano de izquierda acepta con entusiasmo el T-MEC, como emblema de su obra de gobierno en el primer mandato. También suaviza la caída de los votos mexicanos en los Estados de la Unión donde son mayoría étnica. Por último demuestra a su base WASP en los swing states que no necesita un muro para lograr la cooperación de México y para disminuir la inmigración ilegal. Pero que si hace falta lo construye.

En lo que respecta al T-MEC, motivo oficial de la visita de AMLO a Washington, resulta interesante revisar su concepción estratégica desde Estados Unidos para entender las alusiones hechas durante los discursos oficiales del encuentro.

El Tratado es ingrediente principal de la estrategia geopolítica y geoeconómica trumpista del "Make America Great Again": repatriar la enorme cantidad de inversiones que se mudaron al Lejano Oriente hambrientas de mayores tasas de ganancia en base a la provisión infinita de mano de obra barata. El retorno necesita aumentar el valor estratégico de la reserva de mano de obra mexicana con la ventaja de reducir el tiempo de traslado de mercancías y exponenciar las cadenas regionales de valor.

Las disposiciones en materia laboral del T-MEC buscan solucionar un problema que advirtieron los sindicatos estadounidenses al negociar el viejo TLCAN: el traslado de las plantas a México aprovechando la mano de obra mexicana, con un costo muy inferior a la estadounidense. Este fenómeno se resintió particularmente en el sector automotriz y produjo la bancarrota del emblema industrial americano: Detroit.

Hay otros aspectos que resultan llamativos en este nuevo Tratado: el big data, la propiedad intelectual, el petróleo y China. En cuanto al primero, el Capítulo 19 sobre Comercio digital otorga todas las ventajas al Silicon Valley para compartir los datos personales de la población mexicana y canadiense.

En la propiedad intelectual se amplía la protección a las patentes, incluyendo biotecnología, servicios financieros y nombres de dominios, todos sectores en los cuales Estados Unidos sobrepasa a sus contrapartes. En petróleo, el Capítulo 11 incluye algunos candados para evitar cualquier acción del gobierno mexicano que pretenda renacionalizar su petróleo. Finalmente el T-MEC planta un veto a México y Canadá cuando busquen establecer relaciones comerciales con China por fuera del tratado. La guerra comercial de Washington con Pekín desborda hacia México y Canadá.

2

¿Por qué AMLO apoya tan activamente un instrumento hecho a la medida de Estados Unidos?

En Palacio Nacional se entiende que la prevalencia geopolítica de Washington sobre México es inevitable y se apuesta a obtener dos cosas: manufacturas y demografía.

Incluso con la nueva legislación laboral, la mano de obra mexicana sigue siendo más barata que la estadounidense mientras que la protección a los trabajadores sigue siendo menor al sur del río Bravo que al norte. El retorno de las inversiones a la región hará que los procesos iniciales de la cadena de valor se instalen en México, generando oportunidades de empleo que disminuyan los efectos nocivos de la pandemia y la recesión. Algo de esto ya se está viviendo en las ciudades fronterizas del norte mexicano.

En cuanto a la demografía, incluso con las restricciones migratorias de Trump, hay 60 millones de mexicanos en Estados Unidos que se suman a los 130 millones en México y que pronto convertirán a los mexicanos en la primera minoría de la región (la pesadilla latina de Samuel Huntington). Vendrán cambios sensibles en la dinámica política, social y económica estadounidense como lo demuestran los esfuerzos de varias de sus principales figuras por hablar español y mostrar cercanía con la comunidad mexicana, como Bloomberg.

Donald Trump logra conservar algo en lo inmediato, dando cuenta de sus propias debilidades y las restricciones del "poderío" americano. López Obrador y México también ganan algo en lo inmediato pero con reservas históricas más perdurables. México sigue demostrando ser más fuerte que sus gobiernos y que sus contradicciones. En una región donde solo puede haber una potencia, México sigue dando la pelea porque nada es inevitable en política.

Bibliografía

- 1 Jalife-Rahme, Alfredo. *T-MEC: EEUU, México y Canadá vetan a China y renacionalizan el petróleo mexicano*. Sputnik Mundo, 13 de diciembre de 2019. Consultado en línea en: <https://bit.ly/3fw3hTc>
- 2 *México, China, EEUU y otras perspectivas geopolíticas del T-MEC*. Sputnik Mundo, 7 de julio de 2020. Consultado en línea en: <https://bit.ly/30a2fpE>